

Aprendizaje por Medio de la Estrategia Educativa del Incidente Crítico-Reflexión: Autocrítica

Learning through the Critical Incident-Reflection Educational Strategy: Self-criticism

Rosaura Guerra Oñate.¹

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Fecha de recepción: 27 de Agosto de 2018.
Fecha de aceptación: 29 de Septiembre de 2018.

¹Doctora en Ciencias de la Educación.
Universidad Dr. Rafael Beloso Chacín. Docente
– Venezuela.
E-mail: rosauraguerra@gmail.com

CITACIÓN: Guerra, R. (2018). Aprendizaje por Medio de la Estrategia Educativa del Incidente Crítico-Reflexión: Autocrítica. CIE. Vol. 2. (6), 69-78.

Resumen

Una reflexión sobre el aprendizaje por medio de la estrategia educativa del incidente crítico, una construcción propia de lo que es aprendizaje sin dejar de lado a aquellos que lo han conceptualizado con anterioridad, la estrategia de reflexión autocrítica-incidente crítico de Luis Delfín Isuasty (1999), que desde su experiencia pedagógica lo ha trabajado en aula, en éste escrito se entiende como los procesos de aprehensión y puesta en práctica del conocimiento se adquiere del contexto y de las experiencias que de ella se derivan. Para aprehender desde la estrategia de la reflexión autocrítica - incidente críticos el basamento es el aprendizaje actitudinal, asimismo se puede decir que; los conocimientos previos traducidos en incidentes críticos, pueden ser una ayuda significativa en la introyección y transmisión del nuevo aprendizaje.

Palabras Clave: *aprendizaje, estrategia, incidente, critico, reflexión.*

Abstract

A reflection on learning through the educational strategy of the critical incident, a construction of what learning is without neglecting those who have previously conceptualized it, the self-critical reflection-critical incident strategy of Luis Delfín Isuasty (1999), that from his pedagogical experience he has worked in the classroom, in this writing it is understood how the processes of apprehension and putting knowledge into practice are acquired from the context and from the experiences derived from it. To apprehend from the strategy of self-critical reflection - critical incidents the foundation is attitudinal learning, it can also be said that; previous knowledge translated into critical incidents can be a significant aid in the introyection and transmission of new learning.

Keywords: *learning, strategy, incident, critic, reflection.*

Introducción

Aprender... es un concepto muy personal que cada individuo según su formación interpreta a su manera, claro está que no debemos dejar de lado a todos aquellos; “teóricos, investigadores y estudiosos”, que han realizado sus propias interpretaciones y por tanto han definido el concepto, teniendo presente su línea de acción o el enfoque teórico que manejen y de paso su formación académica. El proceso de enseñanza-aprendizaje, por tanto; permite al ser modificar su conducta con rapidez y de manera permanente.

Es así que es dado decir; que se entiende por aprendizaje el proceso por medio del cual el individuo adquiere conocimientos, habilidades, aptitudes y por consiguiente comportamientos. Todos estos cambios son el resultado de la interacción que éste tiene con su medio ambiente, y todo depende de la maduración biológica, psicosocial y la educación.

No es lo mismo encontrarse en una etapa evolutiva temprana u otra que se caracterice por la accesibilidad a lo real como a lo posible, que se planteen proposiciones acerca de hechos que desconozca, partiendo exclusivamente de hipótesis a partir de las cuales le es posible extraer las consecuencias necesarias, llamada también periodo de las operaciones formales. Piaget, J. (1971).

Parafraseando a Piaget, entonces las operaciones formales es la capacidad para trabajar con hipótesis, supuestos que no están en la realidad concreta. Esto es lo que permite al sujeto pensar sobre lo que no está allí y basado en supuestos, poder realizar abstracciones e inferencias a partir de lo no palpable, construir a partir de unas ideas, es

lo que permite que el conocimiento rompa las cadenas de lo real, de lo concreto, de los objetos y pueda trabajar con pensamientos que abren una vía de posibilidades infinitas, que los sujetos después de los 11 años pueden crear.

Para algunos psicólogos el aprendizaje constituye el objetivo fundamental en el estudio de la conducta y para algunos pedagogos el objetivo es la socialización del que aprende, entonces la labor del educador es motivar con la ayuda de estrategias que le sean al individuo fácilmente asimilables.

Siguiendo este orden de ideas; entra a formar parte de todo ese bagaje de estrategias educativas existentes una llamada; la reflexión autocrítica o también conocida como incidente crítico, cuya principal virtud es que tiene que ver con nosotros mismos, con nuestro quehacer diario, con la cotidianidad de nosotros como formadores y lo más importante de las propias experiencias de nuestros estudiantes.

El incidente crítico - reflexión autocrítica cumple con dos objetivos fundamentales: primero: la persona desarrolla la capacidad para comparar situaciones y relacionar fenómenos en el proceso de aprendizaje, lo que se manifiesta en el juicio crítico, en el razonamiento lógico, en el potencial para apreciar los fenómenos en forma global y en su análisis profundo. Segundo: la persona interioriza sus vivencias, que estimulan el desarrollo de las potencialidades actitudinales, que aumenta la responsabilidad intrínseca del aprendizaje significativo.

El aprendizaje significativo en este contexto, da sentido a lo que se aprende, por medio de la traspolación o transferencia de lo teórico a la propia experiencia, que debe conceptualizar a partir de una reflexión, sobre lo que pensó en el momento de vivir esta, lo que sintió a raíz de ella y cómo fue su actuar, y preguntarse ¿qué aprendí de ello?, ¿mi conducta ha cambiado a partir de la situación vivida?, ¿la actitud que he asumido es la pertinente en el contexto en que se presenta?

La reflexión autocrítica - incidente crítico está basado en el aprendizaje actitudinal, para luego llegar al estudio de casos, por medio de la controversia reflexiva, aplicada a situaciones personales las cuales las personas la realizaran por medio de escritos y/o dramatizaciones, que deben generar el cambio de actitud para que lleve al que aprende a realizar la autorreflexión de su dinámica de aprendizaje, que trae como consecuencia la transformación o cambio para llegar a ser un generador de procesos de aprendizaje significativo.

Para el caso, por tanto; ¿qué es actitud? la palabra actitud, significa disposición mental a cumplir ciertas acciones. De aquí nace una de sus connotaciones más frecuentes: “disposición o preparación a la acción”, como subrayan diversos autores. J. Stoetzel, (1963) P. Debaty, (1967).

Así mismo; Debaty (1967), manifiesta que el término “attitudine” designa la postura; la posición corporal, esa postura expresaba un sentimiento, un deseo”. La psicología social fue una de las primeras en introducir la noción de actitud, y fue Thomas, W. (1918), quién dijo que “todo comportamiento, se explica a partir de actitudes que lo preparan y lo predisponen”.

Bases Teóricas

Aparecen las técnicas para la medición de la actitud, con las Escalas de Thurston (1927), Likert (1932), Guttman (1945). Y autores como Thurstone (1925), La Pierre (1934), Allport (1935), Secord y Backman (1964), Curtis (1971), Hollander (1978), y otros quienes desde su campo de acción y perspectiva teórica definen el concepto de actitud. Uno de los que tuvo mayor acogida es Allport, G.W. (1935) quién manifiesta que; “una actitud es un estado mental y neural de predisposición hacia un objeto, generado por la experiencia el cual ejerce una influencia dinámica sobre las probables respuestas de un individuo hacia todos los objetos y situaciones con los cuales él se relaciona”.

Vélez, P. (1974), entiende que la actitud es “la organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de una carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido y que predispone a un comportamiento”. Fazio, (1992) La definen como una asociación entre un objeto y su evaluación, siempre que hablamos de actitud, necesitamos un objeto (material, idea, colectivo, objeto social) hacia el que dirigir nuestra actitud (objeto actitudinal).

Las creencias y actitudes juegan un papel muy importante en la experiencia de los sujetos, todas las decisiones y actos están fundamentados en las representaciones que se tengan del mundo; en otras palabras, en las creencias, las actitudes, la cultura, la educación que éste ha improntado del medio que le rodea. Situación que se evidencia cuando existe un conflicto que involucre las emociones

personales; donde es necesario la resistencia o la oposición.

Lo experimentado a través de las etapas evolutivas; va quedando como huellas que son utilizadas por la persona cuando la ocasión lo amerite, el conocimiento sobre un objeto, los sentimientos que este genera, y la forma como el sujeto responde a este se constituyen en sistemas durables, conocidos también como actitudes. Cualquier cosa que exista para el sujeto en su mente; es un objeto de actitud, así entonces, se tiene un conjunto de actitudes hacia el mundo físico y social que está interviniendo en la vida de este sujeto.

Lo que se haga entonces; comenta Insuasty, L. D. (1999); “está sujeto a la actitud que se tenga hacia ese objeto y ésta depende de la valencia y multiplicidad de cada uno de sus componentes y de la interconexión entre ellos”.

La valencia es el grado de favorabilidad o rechazo implícito en las creencias, las emociones o las intenciones respecto del objeto. Y la multiplicidad es el número de elementos que constituye cada componente de la actitud.

Por consiguiente; es fundamental conocer cuáles son los elementos que componen la actitud y estos son: el componente cognitivo, el componente afectivo y el componente conativo-conductual. Es posible que en una actitud haya más cantidad de un componente que de otro. Es así que; algunas actitudes están cargadas de componentes afectivos y no requieren más acción que la expresión de los sentimientos. Algunos psicólogos afirman que las actitudes sociales se

caracterizan por la compatibilidad en respuesta a los objetos sociales, esta compatibilidad facilita la formación de valores que se utilizan al determinar qué clase de acción se debe emprender cuando se enfrente a cualquier situación posible.

El componente cognitivo; está relacionado con la información archivada, o sea; las ideas acerca de personas y cosas de dónde el sujeto forma las creencias y opiniones sobre el objeto de actitud. Se entiende entonces; por cognición todas aquellas actividades que involucran lo que es el pensamiento, el razonamiento, la toma de decisiones, la memoria, la solución de problemas y todos aquellos procesos mentales superiores que están íntimamente relacionados con el sujeto.

El componente afectivo; está ligado a las emociones que genera el objeto de actitud, esto hace que ese objeto se sienta como agradable o desagradable, atractivo o repulsivo; porque se manifiestan las reacciones fisiológicas (sudoración, resequedad en la boca, palpitaciones, mariposeo en el estómago, náusea, vómito), estados cognoscitivos propios del individuo (subjetivos), y por tanto; la conducta expresiva se activa y mantiene el comportamiento a lo largo del tiempo. De la carga emocional que genere el objeto va a depender gran parte el nivel de motivación que caracterizan a las actitudes.

El componente conativo-conductual; son todas aquellas tendencias, disposiciones, intenciones y acciones dirigidas hacia el objeto. Dependiendo de su actitud un individuo estará predispuesto a acercarse o a alejarse; a ayudar o destruir, premiar o sancionar al objeto de actitud, es

la tendencia a reaccionar hacia los objetos de una determinada manera. Es el componente activo de la actitud. Los procesos cognitivos, emotivos, conductuales y sociales, son múltiples. La principal función resulta ser la cognoscitiva.

Las actitudes están en la base de los procesos cognitivos-emotivos propuestos al conocimiento y a la orientación en el ambiente. Entonces, el componente cognitivo puede incluir un conjunto amplio de creencias; el componente afectivo diversidad de sentimientos y el componente conativo contener varias alternativas de acción. Esto es lo que se conoce como consistencia de las actitudes, que es el grado de congruencia en valencia y multiplicidad de los tres componentes. Insuasty, L. D. (1999).

Las actitudes son desarrolladas por múltiples razones, entre las cuales se encuentra que; ayudan a comprender el mundo que rodea al sujeto, porque éstas permiten orientar una acción y saber la conducta apropiada que debe adoptarse frente a objetos específicos.

Ayudan a proteger la autoestima ya que aumenta el umbral de tolerancia a las críticas personales y las realidades del mundo exterior. Las actitudes están ligadas a la propia percepción más que a las características y atributos del objeto de actitud. Ayudan al ajuste social en la medida en que hacen posible maximizar los premios y minimizar los castigos.

Ayudan a expresar los valores fundamentales porque genera satisfacción y la persona se siente autorrealizada cuando

expresa actitudes consistentes con sus valores personales y con el concepto de sí mismo. En síntesis; con el fin de comprender el mundo que lo rodea, proteger la autoestima, adaptarse a la sociedad y expresar valores fundamentales, se debe aprender y desarrollar actitudes, o sea, aprender a formular conceptos que sintetizan la cantidad y complejidad de información que llega del ambiente, se aprende a evaluar diferentes conceptos y se aprende a comportarse apropiadamente frente a diversos objetos sociales.

Triandis, H.C. (1971), con respecto a lo anterior manifiesta que; un sujeto puede cambiar sus actitudes de varias maneras: a; cambiando el componente cognitivo mediante información adicional o nueva. b; cambiando el componente afectivo mediante experiencias agradables o desagradables en presencia del objeto. c; cambiando el componente conativo-conductual mediante modificación de normas o reglas. d; colocando a la gente frente a un hecho cumplido, mediante psicoterapia, hipnosis y otras situaciones estructuradas. También se produce cambio en las actitudes manipulando las fuentes de información, los grupos de afiliación o de referencia y algunos factores de la personalidad como el auto concepto.

Para Collerette, P y Delisle, G (1986), el cambio es “toda modificación de un estado a otro, que es observado en el entorno y posee un carácter relativamente perdurable”. Lo importante es que exista una transición en la que se adquieran características diferentes pero que no se pierda la identidad. Las diferencias significativas pueden deberse al estado de

maduración que tenga el sujeto, las diferencias han de ser sucesivas en el tiempo, pero implícitamente la identidad permanece; que ha de ser la misma antes y después del cambio, así parezca diferente.

En los procesos de cambio se parte de una situación inicial estable, seguida de desintegración o descongelamiento y se llega a una reintegración o nuevo estado, en el mismo sujeto. Es aquí donde se debe mantener la identidad del sujeto, pero ocurren cambios esenciales en el transcurso del tiempo, los cuales llevan a un nuevo estado estable.

Por consiguiente; que en el sujeto todo cambio genera un conflicto interno, que va de la zona de comodidad a una de incomodidad y, muchas veces, se prefiere, seguir en esa zona conocida y segura en la cual el sujeto se siente protegido y en consonancia consigo mismo, aunque esta situación esté generando malestar e inconvenientes alrededor, sobre todo, a los que hacen parte de ella.

Las situaciones que involucren al hombre tienen como consecuencia el cambio; necesario para la evolución del aprendizaje y la asimilación de los fenómenos que proporcionan la experiencia, tanto la actitud como el cambio son factores preponderantes de la estrategia del incidente crítico - reflexión autocrítica.

Las estrategias educativas que sirvan para centrar la atención, minimizar la ansiedad y mantener la motivación, requieren de un proceso de conocimiento del entorno y las personas que hacen parte de ella. Detectar errores, auto interrogarse, organizar la información; son estrategias de

ese gran objetivo de enseñanza – aprendizaje que se llama “formación”.

Para que se manifieste este tipo de aprendizaje, es necesario el desarrollo y la realización de un programa de cualificación para docentes y/o estudiantes encaminado a facilitar su aprendizaje utilizando herramientas y/o estrategias; como son; sus propias experiencias.

Estas deben estar orientadas a que el aprendizaje, de las personas sea un proceso voluntario que desarrolle sus habilidades intrínsecas, que potencie la responsabilidad de su propio aprendizaje, produciendo un aumento tanto en lo aprendido como en la retención del nuevo conocimiento, y que el aprendizaje esté basado en experiencias vividas o incidentes críticos que incentiven la autorreflexión objetiva, respondiendo a una necesidad sentida por la propia persona objeto de aprendizaje.

Este proceso se logra cuando se realizan operaciones mentales, procesando la información de referencia o la experiencia con la nueva información, de esta forma se está desarrollando la comparación entre estas dos y de allí se clasifica, se va de lo general a lo particular o viceversa y así se realiza la transferencia, el análisis y la síntesis, llevando finalmente al aprendizaje con significación y permanencia, también al logro de las habilidades intrínsecas del ser.

Es por esto que; encaminar a la persona al cambio de actitud, requiere de una orientación cuidadosa y fundamental para el proceso mental de reconocimiento e integración del aprendizaje a la vida profesional y personal.

Trabajar con un grupo o cualquier individuo en el cambio de actitud, requiere un trabajo de comunicación persuasiva que estimule la motivación a actuar de manera proactiva para el beneficio de los propios sujetos.

Para que la comunicación persuasiva se desarrolle es fundamental que se presente en un contexto y que exista una situación que requiera el cambio de actitud. El generador del cambio debe ser creíble y coherente en la acción y argumentación que utilice, ya que debe caracterizarse por la fortaleza y calidad de la misma.

El trabajo cooperativo en el grupo de trabajo, será más efectivo para que entre todos se construya el cambio significativo que llevará a un aprender y a unas relaciones interpersonales óptimas, con la potenciación de las habilidades comunicativas y de competencia social y emocional.

Cuando se entra a trabajar muy de cerca con el incidente crítico-reflexión autocrítica la consecuencia es la observación y mejoramiento de las respuestas frente a hechos y situaciones que de alguna manera se creían sin solución y que mostraran dónde existió la equivocación y contextualizaran a la persona frente a las manifestaciones emocionales de sí misma.

Descubrirse a sí mismos ayudará no sólo a mejorar las falencias, sino también la autoestima y la consideración hacia el otro, la tolerancia y respeto hacia la diferencia, con el fin de potenciar las dimensiones del aprendizaje, de las que hace parte el descubrir, inventar, crear, innovar a partir

de los conocimientos previos con el adquirido.

Es misión del docente orientar el conocimiento que encamine a una acción pedagógica exitosa, en la que sean utilizados todas las estrategias y procesos para la construcción y modificación del conocimiento y que este aprender los conduzca finalmente, a la actuación como dinamizadores de procesos educativos que los lleven a ser facilitadores del conocimiento, utilizando para ello toda la amplia gama de estrategias que brinda éste para llegar a ser un aprendiz.

La estrategia de aprendizaje mediante el incidente crítico - reflexión autocrítica; tiene unos elementos o pasos que es necesario seguir y éstos son: la inducción, el aprendizaje actitudinal (conceptualización del incidente crítico), controversia reflexiva (estudio de casos), aplicación a situaciones personales (dramatizaciones, escritos), cambio de actitud (autorreflexión), para al fin llegar a un aprendizaje que nos permita autonomía y facilidad en la comprensión de los fenómenos ambientales.

El incidente crítico - reflexión autocrítica tiene unos antecedentes que permiten la comprensión del proceso; estos son de orden situacional, y de orden conceptual:

Antecedentes de orden situacional: Se sabe que en el pasado existieron experiencias, vivencias y situaciones que influyeron decisivamente para que se interiorizaran las concepciones que se expresó y explican el comportamiento. Así; recordar algunas de esas experiencias y

situaciones personales, sociales e institucionales que a juicio del experimentador incidieron en la adquisición del marco referencial.

En la universidad donde yo estudié había un docente que además de exigente era agresivo. A mí me apreciaba por mi rendimiento y por eso he querido imitarlo.

Antecedentes de orden conceptual: A lo largo de la vida se han recibido enseñanzas procedentes de varias ciencias: psicología, sociología, pedagogía, administración, etc. Aquí es conveniente y formativo que se mencione algunas enseñanzas que han influido decisivamente en las concepciones, afectos e intencionalidades explicitadas anteriormente. Ej.: los jóvenes de los niveles socioeconómicos medio alto y alto son sobreprotegidos, son dominantes y hacen lo que ellos quieren.

Para construir un incidente crítico se escoge un hecho, situación, experiencia, que haya ocurrido recientemente pero que reúna dos condiciones: primera, que esté relacionado directamente con una de las funciones o responsabilidades de la persona y segunda, que esté relacionada directamente con alguno de los planteamientos teóricos.

Luego se construye el incidente que se seleccionó no tanto como protagonista sino como si fuera un observador externo y objetivo. Se deben suprimir todos los juicios de valor.

Por tanto; se requiere relatar detalladamente lo que ocurrió, es decir, describir la gota que rebozó el vaso: el lugar, el grupo de individuos, la actividad que se estaba cumpliendo, la intervención

del interlocutor que provocó la crisis y otros aspectos que se considere importante. Si hubo diálogo, por ejemplo, sería bueno transcribirlo. Escribir si este es el primer incidente con el interlocutor o, si, por el contrario, han existido otros. No tratar de sacar conclusiones. Anotar algunos antecedentes y características del interlocutor.

Luego se relata detalladamente la respuesta o conducta que se exteriorizó, en ese momento: cuáles fueron las reacciones (presentadas) que se dieron, que dificultades se tuvieron, qué éxito se alcanzó. Preguntarse a sí mismo la razón de lo que ocurrió. Como síntesis del relato, anotar ordenadamente bajo el título reacción, todo cuanto se dijo o hizo en ese instante.

Para objetivizar y concluir la enseñanza y/o aprendizaje se induce a examinar críticamente lo ocurrido. Tener en cuenta que toda conducta obedece a una o más causas, por eso es necesario un examen crítico de las posibles razones que influyeron en el comportamiento con el objeto de comprender y organizar lo sucedido y posiblemente estar en capacidad de entender y ordenar lo que ocurre en el "otro", esto es, desarrollar empatía.

El examen de lo que ocurrió se hará sobre tres dimensiones de la actitud, las consecuencias percibidas, la emocionalidad y las creencias, en otras palabras, se examina lo cognitivo, afectivo y lo conductual.

Las consecuencias percibidas: son aquellas que, dada la imagen y la intencionalidad que se percibe en el sujeto,

podían resultar si no reaccionaba inmediatamente de alguna manera. Ej.: pensé que si no le llamaba la atención va a continuar haciendo lo mismo.

Emocionalidad: Son los sentimientos y afectos de todo orden que afloraron en ese momento y sirvieron de motivadores de la reacción. Ej.: sentí que me estaba faltando al respeto y no podía permitirlo. Tenía temor.

Racionalidad: Son las creencias o “teorías” que surgieron en ese momento y sirvieron de base a los argumentos y explicaciones del acto. Ej.: al superior se le debe respeto y acatamiento. Girar es una buena estrategia para poner orden.

La persona es responsable de su propio conocimiento, por tanto, integra la nueva información, restaura lo que aprende y realiza el cambio de conceptualizaciones; todo esto para formar nuevos conocimientos que impliquen la capacidad de reflexionar para aprender y actuar en consecuencia y con coherencia.

En consecuencia, una persona que aprende es aquella que autorregula su propio proceso de aprendizaje, utilizando para ello estrategias lo suficientemente flexibles y apropiadas que puede usar en las situaciones nuevas que se le presentan a nivel personal y profesional.

Conclusiones

Se puede afirmar entonces, que los conocimientos previos traducidos en incidentes críticos, pueden ser una ayuda significativa en la introyección y transmisión del nuevo aprendizaje, así como también pueden servir de estrategia

para aprender nuevos conocimientos, que conduzca a los docentes a ser facilitadores reflexivos, creativos, autorreguladores y autónomos con ese conocimiento, para la orientación y formación de los nuevos aprendizajes.

Referencias Bibliográficas

Allport, G.W. (1964). Actitud. Ed. Paidós Saicf. Buenos aires.

Batista, E. (1982). Escala de Actitudes para la Investigación Psicológica, Sociológica y Pedagógica. Uda. Medellín.

Collerete, P y Delisle, G. (1986). La Planificación del Cambio. Ed. Trillas, México

Díaz, f., y Hernández, G. (1998) Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Mc Graw-Hill. México.

Fernández, C. y Danhke, G. (1986). Hermenéutica y Comunicación. Mc Graw-Hill México.

Galicia, F. (1994). Actitudes, Opiniones y Creencias. Ed. Trillas, México.

Guerra, R. (2000). El cambio actitudinal como proceso facilitador para el aprendizaje autónomo, por medio de la reflexión autocrítica-incidente crítico. (Proyecto de investigación para optar título de posgrado). UNAD-CAFAM.

Inostroza, G. (1997). Talleres Pedagógicos. Alternativas en Formación Docente para el Cambio de la Práctica de Aula. Ediciones Dolmen S. A. Santiago de Chile.

- Insuasty, L. (2009) Generación y uso del conocimiento desde la reflexión autocrítica. (Documento preparado para el departamento de posgrado en pedagogía para el desarrollo. CAFAM). SANTA FE DE Bogotá D.C.
- Martínez, M. (2004). Comportamiento Humano. Nuevos métodos de investigación. Ed. Trillas, México.
- Morales, J. (1994). Psicología Social. Ed. Mc Graw-Hill/Interamericana de España. S.A.U.
- Myer's, D. (1995). Psicología Social. Ed. Mc Graw-Hill. Madrid.
- Piaget, J. (1971) Seis estudios de psicología. Ed. Labor S.A. Barcelona.
- Revista EDU-FISICA Grupo de Investigación Edufisica, Las actitudes. Junio 2 <http://www.edufisica.com/>
- Triandis, H. (1971). Attitude and Attitude Change. Ed. John Wiley Sons. New York.
- Velez, P. (1984) Actitudes ante la Sexualidad y el Amor. (Tesis de grado para el doctorado en psicología). Universidad Católica de Louvain, Francia.